

CRÓNICA DE BADAJOZ.

PERIODICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

Se publica en los días 3, 8, 13, 18, 23 y 28 de cada mes.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En toda España, 6 rs. al mes.—En Portugal, 18 rs. trimestre. Anuncios, 1 real por línea para los no suscritores. Los que lo sean tendrán derecho á que se les inserte una vez al mes un anuncio que no pase de 10 líneas. Si excediere de este número, pagarán medio real por cada una de las que resulten de exceso.—Comunicados, á precios convencionales.

PUNTOS DE SUSCRICION

En la administracion del periódico, calle de Arco-agüero núm. 5.
Los señores de fuera de la capital que deseen suscribirse, se dirigirán al administrador de LA CRÓNICA, acompañando en libranzas ó sellos de franqueo el importe de un trimestre.

Crónica de Badajoz.

Una grata noticia tenemos que comunicar á nuestros lectores. Por una Real orden de fecha reciente, ha sido aprobado el estudio de la carretera de tercer orden de Albuera á Fregenal, pasando por Almendral, Barcarrota y Jerez de los Caballeros.

La importancia de esa via es indiscutible á todas luces. Los pueblos por que pasa son de bastante consideracion y cuentan con verdaderos elementos de riqueza: el termino de casi todos ellos lo componen inmensos terrenos destinados á la agricultura y á la ganadería y algunos comprenden en su demarcacion mas de 100 cortijos y caserios, no bajando su poblacion inclusa la rural, de 7 y aun de 8000 habitantes.

Pero no es esto solo: como los pueblos que se llaman rayanos de Portugal, por su proximidad á este reino, no cuentan mentira parecel ni con una sola via de comunicacion, la carretera á que nos referimos les proporciona empalme en la general de Sevilla y en la de Huelva, pudiendo acercarse así á la via férrea. Y á esto hay que agregar que atravesando cual atraviesa los ricos y dilatados montes de Jerez, puede contribuir mucho á que tengan salida con menos gastos para los grandes mercados de Sevilla y de Madrid, los numerosos cerdos que en esos montes se engordan y todos los demás ganados y frutos de dicha poblacion.

He ahí pues demostrada en pocas palabras la importancia de la carretera de tercer orden de Albuera á Fregenal, en cuya construccion tienen interés la provincia y el país, no solo por que ha de influir mucho en que nuestros productos lleguen con facilidad y economia á los centros consumidores, si no por que ha de dar condiciones de viabilidad á poblaciones que si bien tienen elementos de riqueza, como hemos dicho antes, están casi aisladas; que no han podido sacar hasta ahora gran partido de aquellos, y que languidecian, morian por consuncion, al verse abandonadas, relegadas al olvido, en esta época de actividad y de progreso, en que las mas atrevidas empresas apenas se conciben, cuando son puestas en vias de realizacion.

Aprobados los estudios de la carretera por el Gobierno, solo falta que empiecen las obras en un breve plazo, y

en ello tiene interés la provincia y lo tienen todos los que albergan en sus pechos sentimientos humanitarios; los que no pueden mirar con indiferencia la suerte de una gran parte de la masa social, que solo vive ganando el sustento con el sudor de su frente

Y decimos esto, porque es indudable que pronto, muy pronto, la mayor parte de los proletarios no tendrán en qué ocuparse, cual lo prueba el número, no escaso, de los que ya vemos en esa situacion. Felizmente, la vendimia les proporcionará ocupacion muy en breve; mas como este trabajo no puede durar mucho tiempo, es preciso, indispensable, pensar muy formalmente en dar empleo á los braceros en el próximo invierno, que es para estos la época peor del año porque requiere mayores gastos,

Y si es necesario dar ocupacion á las clases pobres, á las que viven de un jornal, ¿en qué obras mas útiles pueden emplearse que en las de una via de comunicacion de interés para la provincia y para todo el país, que reune la ventaja de poderse trabajar en ellas en dos ó tres sitios distintos y que por lo tanto exige un número considerable de trabajadores?

Convencidas, como creemos que lo estarán las autoridades y corporaciones de la provincia y sus diputados á córtes, de la imperiosa necesidad de dar trabajo en el invierno próximo á los braceros, LA CRÓNICA abraza la confianza de que todos coadyubarán dentro de su círculo para que las risueñas esperanzas que hará concebir la Real orden sobre aprobacion de estudios, á que hemos aludido, no se vean defraudadas; para que los esfuerzos hechos en esté asunto á fin de colocarlo en el buen estado en que hoy se halla, no sean estériles en el último término; y para que los temores que hoy se abrigan al ver los precios casi inusitados en esta provincia, que tienen los cereales; temores que iran siendo mayores á medida que nos acerquemos á las estaciones lluviosas, desaparezcan por completo, ante la seguridad de que los braceros encontrando ocupacion segura, podrán ganarse su subsistencia.

Antes de terminar habremos decir para no hacernos reos hasta cierto punto de una injusticia, que á los esfuerzos desplegados por el diputado Sr. D. Luis Villanueva se debe el que el asunto de que acabamos de hablarse halle hoy tales vias de adelanto; por-

que lo es y muy grande el que estén hechos los estudios y los haya aprobado el Gobierno, quien es probable que despues de conceder una cosa no ha de negarnos lo demás, máxime si reflexiona, siquiera sea un momento, acerca de la conveniencia, ó mejor dicho de la necesidad, que nosotros proclamamos en voz muy alta, de que se dé trabajo á los braceros con objeto de hacer imposibles ciertos conflictos.

Han llegado á Elvas algunas partidas bastantes considerables, de trigo extremeño, segun dice *La Democracia pacífica*.

La Revolucion de Sciembre, periódico de Lisboa, pide al gobierno portugués, en sentidas frases, que en las funciones taurinas suprima la suerte de las *pegas*, que nuestro cólega califica de salvaje, y con razon, pues allí solo se vé al hombre luchando brazo á brazo y cuerpo á cuerpo con una fiera.

A la verdad, el espectáculo de las *pegas* no debe consentirse, pues siempre es causa de que cuando menos quedan heridos algunos de los infelices que ponen su vida en peligro por un puñado de cuartos.

El espectáculo de ver al hombre haciendo uso de su arte y su destreza para lidiar á un toro, podrá justificarse; pero no las luchas de los *pegadores* que se verifican en las funciones taurinas del vecino reino.

Nunca hemos podido comprender como nuestros vecinos, que tan mal hablan de algunas suertes de nuestras corridas de toros, presencien la de las *pegas*, que repugna á la civilizacion y á los sentimientos humanitarios.

El Ayuntamiento de esta capital ha acudido al Gobierno en solicitud de que se construyan algunas obras públicas para dar ocupacion á los braceros.

El día 1.º del corriente empezó á regir el nuevo convenio postal celebrado entre España y Portugal.

Ya saben nuestros lectores que por virtud de ese convenio las cartas cuyo peso no exceda de 10 gramos, se franquean con un sello de 50 milésimas.

En cumplimiento del bando del Sr. Gobernador de la provincia, á que aludimos en el número anterior, el domingo anterior estuvieron cerrados los comercios, talleres etc.

En la tarde del sábado anterior, un cabo de la guardia municipal fué gravemente herido por el pregonero de esta capital.

En la mañana del domingo un hombre ébrio acomeió nabaja en mano á un guardia municipal, que haciendo uso del sable, le produjo dos heridas.

En la misma mañana fueron detenidos otros dos hombres al parecer ébrios tambien, que estaban riñendo.

Iremos tomanito acta de las pendenencias que tengan lugar en días de fiesta, para en su dia, si lo consideramos oportuno, hacer algunas consideraciones.

Ha sido declarado cesante el Juez de Mérida D. Vicente Rodriguez Junquera.

Ya está nombrada, segun parece la comision del comercio de esta capital que ha de gestionar el permiso competente para tener abiertos los establecimientos el día 15.

MERCADOS.

Segun las noticias que recibimos, se vá teniendo la seguridad de que la cosecha en Castilla ha sido tambien bastante mediana; habiendo ocurrido allí lo mismo que en esta provincia, esto es, que el último desengaño lo han recibido los agricultores al ir midiendo el trigo; operacion que les ha hecho ver lo erróneo de los calculos que formaron á la vista de las parvas.

Sin embargo, en honor de la verdad debemos decir que los precios de los cereales en los mercados de Castilla no son tan excesivos como en Andalucía y Extremadura, donde la alza continúa á pesar de que acaba de tener lugar la recoleccion. Puntos de Andalucía hay donde el trigo se está vendiendo á 74 rs. siendo esto causa de que los municipios se preparen á solicitar de nuevo de el Gobierno la importacion de cereales extranjeros, solicitud que es posible tenga el mismo éxito que las elevadas anteriormente, pues á pesar de que en el Ministerio están representadas las ideas de libre cambio por uno de sus principales individuos, lo cierto es que la tendencia general hoy dominante en las regiones oficiales, es proteccionista.

Por supuesto que si bien no puede dudarse que la importacion de trigos del extranjero contribuiría á que no subieran mas los precios de los cereales y aun quizas haría descender algo los que hoy tienen, no hay que formarse ilusiones exageradas acerca de los efectos de aquella medida despues de saberse que Marruecos por un decreto de fecha reciente, ha cerrado sus puertos, que es de los que con mas economia podríamos surtirnos, si el Gobierno permitiera la importacion en España.

Lo mas triste en esta época de escasez porque atravesamos, es que el

trabajo escasea; así no es extraño que veamos un gran número de braceros demandando con insistencia, sin que muchas veces sus esfuerzos consigan el resultado apetecido.

Siempre es perjudicial para las clases pobres el que los cereales, especialmente el trigo, se vendan á precios elevados, porque sabido es que el pan constituye su principal alimento; pero cuando á la venta á precios altos, del trigo, se agrega la circunstancia de escasear el trabajo, la cuestión toma el aspecto de una verdadera calamidad. Por eso en otro lugar de este mismo número, y ante la necesidad de que se dé ocupación á los braceros, pedimos que empiecen los trabajos de una carretera cuyo estudio ha sido aprobado.

En el año de 1857, de funesto recuerdo, el pan se vendía á un precio exagerado; pero como en la carretera de Sevilla se daba ocupación á todas las personas que la pedían, incluso las mugeres y niños, aquella época calamitosa pudo atravesarse sin que ocurrieran en esta provincia los conflictos que tuvieron lugar en otras.

Ahora vamos á dar noticia de los precios á que se venden los cereales en algunos mercados y del inmovimiento que hay en ellos.

Empecemos por el de Sevilla respecto á el que nuestro colega, *La Agricultura española* dice lo siguiente:

«El tiempo sigue como en la semana pasada: ardiente de día, fresco de noche, é impropio para la vegetación del arbolado, que sufre mucho con este motivo: y tal vez este sea uno de los principales, entre los que han constituido los árboles andaluces en su actual estado, enfermo ó cuando menos valedurario».

Después de la cortedad de la cosecha de cereales, que ya no admite duda, á pesar de la buena clase de grano, los olivos presentan el fenómeno de la picadura del fruto, que solía manifestarse mas adelante, y hay mucha caída de aceituna en algunos puntos.—Las viñas tienen la uva pequeña, en proporción al tiempo, y no nos atrevemos á decir si tienden á la misma falta que hemos indicado con respecto á la de Jerez en la revista de mercados nacionales.—Las lanas están existentes en su mayor parte, sin compradores, ni aun con baja.—En una palabra; el año es malo en todos conceptos, y no atinamos por donde podrán los labradores salir de sus compromisos, vista la imposibilidad en que se hallan de sacar partido por ningún lado.

El mercado de cereales está en alza, pero su movimiento es corto. En la Alhóndiga, la subida de los últimos tres días, nació tal vez de que á última hora se acertaron las entradas, á pesar de que quedó un buen sobrante.—Fuera de ella, el espíritu parece ser también de alza; pero la limitación de los negocios aun no nos permite darle un carácter definitivo, y por esto nos atenemos á los precios de la anterior semana.

En los aceites no ocurre novedad, y las carnes de vaca han logrado dos cuartos por libra, de ventaja, en su precio para el público, que queda á 34.

Precios.—Trigo en la Alhóndiga, desde 58 á 73 rs. fanega.

Cebada en id. de 35 á 36.

Trigo fuera de la alhóndiga: fuerte, de 64 á 65;—pi. tones, de 64 á 66;—mezclilla, de 58 á 62.

Cebada, de 32 á 33.

Jerez de la Frontera.

Desgraciadamente en el presente año tienen una gran huelga los jornaleros que se dedican en dicha ciudad á trabajar en los cortijos, pues tanto por lo corto de la recolección como por haberla comenzado antes que otros años, habrá ya muy pocos ocupados en las

escasas eras que hay hoy, en donde quedan pocos haces de trigo y semillas por trillar.

Así creemos que antes que termine la temporada de los veinte días no habrá nada que hacer en los cortijos, pues quedarán barridas las eras, repartido el estiércol, encerrada la leña para la invierno y otras ligeras faenas con que queda terminada la recolección y demás operaciones correspondientes al año rural de 1866, que se dá terminado por los agricultores el día 30 del próximo setiembre.

Según aseguran varios inteligentes, hace años no se ha conocido una recolección de granos tan corta, pues en casi todos han durado muchas eras parte de la última temporada de recolección que los labradores denominan de los veinte y tres días ó sea el período que empieza el 16 de Agosto y concluye el 7 de Setiembre.

Terminado ésto, ya ha empezado por lo regular la vendimia, y así es que los jornaleros pasan de una finca á la otra; pero en este año, como decimos al comenzar estas líneas, tienen una gran huelga á no ser que se adelanten las vendimias, pues hoy se advierte que muchos vidueros tempranos se hallan maduros como lo indican hace días lo dulce que se encuentran las uvas.

Precios.—Trigos nuevos de 65 á 72 rs. fanega.—Viejos de 62 á 64.

Cebada de 25 á 28.

En Badajoz se vende el trigo de 59 á 63 rs. fanega; cebada de 25 á 30.

Variedades.

CURIOSIDAD DE LA ESTADÍSTICA.

Potencia de los intereses compuestos.

El mecanismo de las compañías de seguros sobre la vida descansa completamente sobre los resultados sorprendentes que produce el interés compuesto. Esta potencia del interés compuesto participa de la progresión geométrica.

En los dos casos los primeros aumentos son lentos é insensibles, pero después de las primeras progresiones, muy en breve se llega á cifras fabulosamente elevadas. Ya se sabe la historia del grano del trigo multiplicado por cada casilla de un tablero de ajedrez.

Se conocia también el cálculo del matemático que quería evaluar el capital producido por una pieza de un franco, colocada al 5 por ciento desde el nacimiento de nuestro Señor Jesucristo; y concluyó por demostrar que un globo de plata representado por este capital sería mas grande, que el globo de la tierra.

Otro calculista ha puesto el mismo problema, en diferentes términos.

Abreviando por un lado la duración del plazo, y reduciendo por otra parte el capital colocado á intereses compuestos, ha buscado lo que hubiera producido un céntimo colocado al 5 por ciento desde la muerte de Carlo Magno.

Se sabe que un capital colocado al 5 por ciento de interés compuesto, se encuentra duplicado en el transcurso de 14 años y 2 meses. Este nuevo capital doble que el primero, se encuentra el mismo, duplicado en el mismo período de tiempo, y así sucesivamente.

Veamos pues lo que daría á cada uno de los 39 millones de franceses, el céntimo colocado á intereses compuestos desde la muerte de Carlo Magno en 814.

En 1195=381 años desde la muerte de Carlo Magno, se encuentra que á este céntimo le hubiera pertenecido la cifra de un millón. En 1337=523 años desde la muerte del Emperador, el céntimo hubiera producido mil millones.

En 1593 en que ocupó el trono Enrique IV.=779 años después de la muerte de Carlo Magno, el céntimo

hubiera subido 280 trillones; en fin en 1863=949 años desde el día del impuesto, el céntimo sería representado por veinte y dos quintillones, es decir, por un capital de veinte y dos cifras, que la imaginación misma retrocede impotente por no poder pronunciarlas; después de los miles de millones, el espíritu no puede apesarse suyo dar cuenta de los números, y en este capital de 22 cifras, los miles de millones, pasan desapercibidos.

El rédito solo anual de esta capital, acumulado en menos de mil años permitiría distribuir á cada uno de los 39 millones de franceses, una renta diaria de ochocientos mil millones.

¡Un prodigio!

Por traducción.

BEQUEL ENRIQUE CÁMARA.

Don Benito 3 de Agosto de 1867.

APOLOGO.

Brahma se mecía satisfecho sobre el cáliz de una gigantesca flor de Loto que flotaba sobre el haz de las aguas sin nombre.

La Majia fecunda y luminosa envolvía sus cuatro cabezas como con un velo dorado.

El éter encendido palpitaba en torno á las magníficas creaciones, misterioso producto del consorcio de las dos potencias místicas.

Brahma habia deseado el cielo, y el cielo salió del abismo del caos con sus siete círculos y semejante á una espiral inmensa.

Habia deseado mundos que girasen en torno á su frente; y los mundos comenzaron á voltear en el vacío como una ronda de llamas.

Habia deseado espíritus que le glorificasen y los espíritus, como una sabiduría divina y vivificadora, comenzaron á circular en el seno de los principios elementales.

Unos chispearon con el fuego, otros giraron con el aire, exalaron suspiros en el agua ó estremecieron la tierra internándose en sus profundas simas.

Visnú, la potencia conservadora, dilatándose al rededor de todo lo creado, lo envolvió en su ser como si lo cubriese con un inmenso fanal.

Siva, el génio destructor, se mordía los labios de rabia. El lance no era para menos.

Habia visto los elefantes que sostienen los ocho círculos del cielo, y al intentar meterles el diente, se encontró con que eran de diamante; lo que dice sobrado cuán duros estaban de roer.

Probó descomponer el principio de los elementos, y los halló con una fuerza reproductora tan activa y espontánea, que juzgó mas fácil encontrar el último punto de la línea de circunferencia.

De los espíritus no hay para que decir que en su calidad de esencia pura, burlaron completamente sus esfuerzos destructores.

En tal punto la creación, y en esta actitud los génios, que la presiden, Brahma, satisfecho de su obra, pidió de beber á grandes voces.

Diéronle lo que habia pedido, bebió, y no debió de ser agua, porque los vapores, subiéndosele á la cabeza, le trastornaron por completo.

En este estado de embriaguez deseó alguna cosa muy extravagante, muy ridícula, muy pequeña; algo que formara contraste con todo lo magnífico y lo grandioso que habia creado; y fué la humanidad.

Siva se refregó las manos de gusto al contemplarla.

Visnú frunció el ceño al ver encomendada á su custodia una cosa tan frágil.

Los hombres, en tanto, andaban místicos y sombríos por el mundo, ocultándose avergonzados los unos de los otros, cerrando los ojos para no ver á

su alrededor tanto grande y eterno, y no compararlo involuntariamente con su pequeñez y su miseria.

Porque los hombres tenían la conciencia exacta del sí mismos.

—¿Queréis acabar de una vez con vuestros males? les dijo Siva. ¿Queréis morir?

—Sí, si, exclamaron todos en tumulto. ¿Para qué queremos este soplo de existencia?

—Yo soy un estúpido, lo sé, y me avergüenzo de mi barbarie, decía el uno.

—Yo soy deforme, añadía el otro, y me avergüenzo el espectáculo de mi ridiculez.

Y tenemos estas faltas y aquellas y las otras miserias, proseguían diciendo los demás, enumerando el cúmulo de males y de defectos de que entonces como ahora se hallaban plagados los hombres.

—Es cosa hecha, dijo Siva viendo la decisión de la humanidad entera.—Y levantó la mano para destruirla pero en aquel instante se interpuso Visnú.

—Esperad un día, exclamó dirigiéndose á los hombres, un día no mas. Voy á daros á beber un elixir místico. Si mañana, después de haberlo bebido quereis morir, que vuestra voluntad se cumpla.

Los hombres aceptaron, y Siva dejó su presa refunfuñando entre dientes, porque conocia el ingenio y travesura de su competidor.

Visnú, que efectivamente era hombre, digo mal, era dios de grandes recursos en las ocasiones críticas, se las compuso de manera que á las pocas horas tenia ya hecho y embotellado su elixir, en tal cantidad que tocó á frasco por barba.

Pasó la noche, durante la cual los hombres no hicieron otra cosa que sorber por la nariz aquella especie de éter mágico; y cuando tornó á brillar la luz, vino Siva de nuevo á renovar sus proposiciones de muerte.

Los hombres al oírle comenzaron por maravillarse y acabaron por reírse en las barbas.

—¡Morir nosotros, exclamaron, cuando un porvenir inmenso se abre ante nuestra vista!

—Yo decía el uno, voy á conmover el mundo con la fuerza de mi brazo.

—Yo voy á hacer mi nombre inmortal en la tierra.

—Yo á avasallar los corazones con el encanto de mi hermosura.

Y así todos iban repitiendo.

—¡Morir, yo que siento arder en mi frente la llama del génio; yo que soy fuerte; yo que soy hemoso, yo que seré inmortal!

Siva no daba crédito á sus ojos, y unas veces le daban ganas de rabiarse, y otras de reír á carcajada tendida, ante el espectáculo de tan ridícula transformación. En aquel momento pasaba Visnú á su lado, y el génio destructor no pudo menos de dirigirlé estas palabras.

¿Qué diantres les ha dado á esos imbeciles, que ayer estaban todos místicos, cabizbajos y llenos de la conciencia de su pequeñez, y hoy andan con la frente erguida, burlándose los unos de los otros, creyéndose cada cual un dios?

Visnú, con mucha sorna y dándole un golpecito en el hombro, se inclinó al oído de Siva, y le dijo en voz muy baja:

Les he dado el amor propio.

GU-TAVO ADOLFO BECQUER.

Cacelillas.

Sr. Alcalde, Sr. Alcalde, Sr. Alcalde de esta ciudad.—Sr. Alcalde, Sr. Alcalde, Sr. Alcalde, por caridad.—Dad una orden, dad una orden, dad una orden, por compasión—para que emigren, para que emigren, para que emigren, de este rincón—tanto pilluelo, tan-

to pilluelo, tanto pilluelo que sin cesar—con petitorios, con petitorios,—con petitorios privan de andar,—pues es tan cierto, pues es tan cierto, pues es tan cierto que si queréis,—venid conmigo, venid conmigo,—venid conmigo y los vereis.—Ahora me dicen, ahora me dicen, ahora me dicen que ep vuestro afán,—pondréis remedio, pondréis remedio, pondréis remedio a este desmán,—que de este abuso, que de este abuso, que de este abuso tan garrafal,—cuida la guardia, cuida la guardia, cuida la guardia municipal.—Os doy las gracias, os doy las gracias, os doy las gracias por la atención,—y hacéd lo eviten, y hacéd lo eviten.—Sr. Alcalde, por compasión,—pues es muy justo, pues es muy justo, —pues es muy justo tender la red.—Sr. Alcalde, Sr. Alcalde,—Sr. Alcalde pasadlo bien. (Esto es una parodia de *Me gustan todas*, etcétera, y por consiguiente puede cantarse aunque sea a dúo.)

Amor de moda.

—Te vi por primera vez, no se lo que me digiste y yo pobre niña, ¡ay triste!...
—¡Callad qué me cuenta usted?
—Mi corazón seducido se tragó todo el veneno que tu infiltraste en mi seno
—Le oculté con un vestido...
—Entonces ¡ay! me decías siempre, siempre te querré, no lo dudes...
—Te diré: entonces era un Macías.
—Entonces mi tallé esbelto era tu sueño.
—¡Importunal!
—Mas hoy, infeliz...
—Por fortuna, no traigo dinero suelto.
—No hay quien de mí se condela por siempre hay la sonrisa...
—Chica, chica, voy de prisa, ves y cuéntalo a tu abueca.

Cantares.

Niña de los veinte novios, que con ninguno te casas, si te guardas para un rey, cuatro tiene la baraja.
—Cuando paso por tu puerta, compro pan y voy comiendo, por que no diga tu madre que con verte me mantengo.
—Eres avellana mala, eres almendro sin flor, eres rosal sin capullo, eres clavel sin olor.
—Yo soy como aquella piedra que está en medio de la calle; que todo el mundo la pisa y ella no se queja a nadie.
—Niña de los veinte novios y conmigo veintuno; si todos son como yo, nunca has tenido ninguno.

Amor gatuno.—Para que conserve el sabor local, dejámos en su idioma original (que fácilmente traducirán nuestros lectores.) la siguiente escencia; advirtiéndoles que ese 3 seguido de otros tantos ceros representa uno diez mil reales.
Legado.—Falleceu ha pouco um sujeito cha

mado Antonio José Henriques que deixou a Señora D.ª Henriqueta de Jesus Gomes o usufructo de 500.000.000 de reis em inscripções de 3 por 100, com a condicção de sustentar dous gatos. Pela morte do último gato as inscripções passam para o hospital de N.ª Señora do Terço Caridade de Vianna do Castello.
A legataria tem de apresentar todos os semestres certidão de vida dos gatos, alias o hospital poderá tirar-lhe as inscripções. Será também este o meio de da vida MATROSALEMICA a dous ente de raza felina.

Cabos sueltos.—Tomamos los siguientes del último núm. del festivo *Gil Blas*.

En Barcelona ha muerto un ciudadano de 105 años de edad. Según todas las apariencias jamas ha sido periodista.

Cantares.

Mas de cuatro que se casan pienso no se casarian si como el amor es ciego el amor tuviera vista.
—
Es el amante celoso como los perros que rabian, que errando van por la calle para no rabiar en casa.
—
Por el no se qué de Elvira por mí no se qué tal vez el caso es que nos queremos por nuestros dos *No-se-qué*.
—
Por cada verdad que digo suele salirme una cana, ¡Ay pobre cabeza mía que pronto te verá blanca!

SONETO

Mandó el tío Antonio el ciego al lazarrillo que si su tabernera conocida no llenaba fielmente la medida le diese un golpecito en el tobillo.
—Fueron a la taberna y el chiquillo hizo luego la seña consabida, y el ciego dijo en voz descomulgada ¿por qué no llena usted ese cuartillo?
—Viendo la tabernera que no era el dicho, ningún falso testimonio contestó:—crea el diablo en tu reguera!
—Bastante ciego soy, dijo el tío Antonio, pero es usted capaz, tía tabernera de hacer abrir los ojos al demonio.
—El siglo ilustrado.—El número 2 del periódico de este título trata de las materias siguientes:
«La parada de Saint-James» por Duatmos.
—«Revista de la semana» por Alvarez Guerra.
—«Cuento de amor» por Gimenez Delgado.
—«La ondina el tritón y el poeta» por Guzman.
—«Una velada en Andalucía» por A. Guerra.
—«El usted dispense» por Ramiro.
—Grabados 4.

El Cascabel se queja y con harta razón de lo mal hechos que están los nuevos sellos de franqueo.
—Nuestro colega se ha fijado en que los de medio real son de varios colores, unos mas claros, otros mas flojos, otros mas fuertes.
—De modo que los tales sellos, sobre venderse mas caros, están peor hechos, que los que antes se vendían...

Por algo se empieza.—Ya se ha pracedido a limpiar la fuente de Rivillas. Ahora falta que se haga lo mismo con la de Caballeros, Cuadrefones etc.

Aprobado.—Se van a colocar aceras desde la calle de Santa Catalina, a el campo de S. Francisco.

Anécdota.—Cierta pollo muy conocida fué colocado de auxiliar en una oficina. Al día siguiente se presentó el sastre con la cuenta que hacia mucho tiempo no podía cobrar.
—Nada mas justo que pagar a usted.
—Tanto favor...
—No hay favor, a cada uno debe dársele lo suyo.
—¿Con que por fin cobro?
—Si señor.
—¿Y cuando?
—¿Cuándo? Hombre es usted muy curioso!

Nota.—No dice la crónica si el sastre llevó al auxiliar al juzgado de paz.
Histórico.—En una de esas tempestuosas noches del mes de diciembre, cabalgaban veinte ladrones por medio de un encinar, sufriendo la inclemencia del vendaval y la lluvia. Caminando, tropezaron con un convento de frailes y se acogieron a él; los reverendos padres los recibieron con agrado, mas bien por miedo que por caridad, y debido a aquella hospitalidad forzada se encontraron con buena mesa y mejor cama.
Pasaron dos, tres y cuatro días, y el temporal no dejaba de arrear, y como eran veinte huéspedes con quien los padres no contaban, apesar de estar la despensa bien provista empezaron a escasear las provisiones.
El capitán, viendo la escasez, se acercó al guardian con cara contristada y le dijo.
—Padre, que va a ser de nosotros!
—El reverendo guardian se quedó mirándole, y cruzando las manos contestó con la mayor candidez:
—Hijo mio, si esto dura dos dias mas, todos frailes ó todos ladrones.

El Ángel del hogar.—Hemos recibido el número 28 de esta acreditada y amena revista, que con tanto acierto dirige la señora doña Maria del Pilar Sinués de Marco.
—He aquí el sumario del número citado.
«El camino de la dicha» por la señora Sinués.—«A Maximiliano» por D. C. Coronado.—«Modas» por Castro y Serrano.—«Filipina de Dampierris» por Mad. Bourdon.—«Labores» por Pamela!
—Con ese número hemos recibido un pliego de dibujos y otro de la *Galería de Mujeres célebres*.

Nadie lo sabe.
Este mundo para el hombre es un misterio insondable; doquier fijemos la vista hay misterios a millares, y así vivimos haciendo cien castillos en el aire, cien hipótesis ridiculas sobre lo que *nadie sabe*.
—Conozco yo una belleza que conquistas miles hace,

y que cuando yo era niño ya iba a saraos y bailes. No muestra en su hermoso rostro de los años los achaques, y tiene perlas por dientes, y son sus ojos brillantes, y sus labios asemejan dos encendidos corales.
—¿Qué edad tiene esa belleza?
—Esto es lo que *nadie sabe*.
—Fábulo ha publicado obras, es un prosista intachable, y escribe a montones versos conceptuosos, lindos, fáciles; y sin embargo, es un tonto, pero tonto de remate, y al hablar con él se ve lo poquísimo que sabe.
—¿Es Fábulo autor de sus obrs?
—Esto es lo que *nadie sabe*.
—¿Qué bien viste Fulanito!
—Es un completo elegante y siempre tiene ocupados al sombrerero y al sastre. Lleva magnificas prendas de perlas y de brillantes, y gasta el oro a montones...
—Pero si es pobre su padre ¿de donde saca el dinero?
—Esto es lo que *nadie sabe*.
—¿Ha habido acaso en el mundo un fanarrón no cobarde, artistas sin pretensiones, sin celos un tierno amante, hombres del todo felices y tontos sin ser pedantes y gaceticeros ricos?
—Esto es lo que *nadie sabe*.

Charada.

Primera, segunda y tercera forman una interjeccion que denota la sorpresa que alguna cosa causó.
—Primera y cuarta he de verme si vivo y calvo no estoy.
—Prima y tercia es sobre nombre de una muger que fué un sol de hermosura; y tambien causa de que en el pueblo español cayera sangre a torrentes que el Darro y Genil lavó.
—Y el todo es propio del Norte y aun del Sud, en el rigor del crudo aterido invierno; con que aciértala, lector.

Editor responsable, A. M. PRADO.

semblante la alegría y con un chaleco blanco.
—Ha sucedido alguna cosa á el Sr. Guinguet, dice Pelagia inmediatamente, pues he cambiado algo en su traje: aun creo que ha hecho lustrar sus botas esta noche.
—Señorita, me parece que yo no me he presentado nunca mal vestido y lleno de lodo, delante de usted. Primero, tengo cuidado de enjugar mis botas en las esteras.
—En fin, señor Guinguet, conteste usted ¿no es verdad que usted tiene alguna cosa? que no se halla en su estado ordinario..? creo aun que mira usted como los bizcos esta noche
—Señorita, no sé si el placer me hace torcer los ojos: lo que hay de cierto es que estoy muy contento, por que desde principios de este mes no soy supernumerario: tengo sueldo.
—Sueldo! oh, eso es muy bueno. Y á cuanto asciende el sueldo?

—A ochocientos francos, señorita.
—Ochocientos francos al mes?
—Vaya... por año... me parece que para empezar ya es bastante.
—Si—dijo el señor Pausa, que no habia partido todavia para su teatro... Con eso un jóven puede ir... no á la opera ni á una buena funda... pero en Paris hay tantos medios de vivir... se come perfectamente por veinte y dos cuartos.
—Eh! tío... querria usted tambien que se casara con ochocientos francos de sueldo?
—Mi cara amiga, yo he conocido un empleado con doscientos francos que tenia muger y cuatro hijos, y todos vivian y no debian un cuarto; bien es verdad que nadie hubiera querido prestarles.
—El pobre Guinguet no decia ya una palabra: habia creído que en sabiendo Pelagia que tenia sueldo le trataria un poco menos mal, y ahora veia destruida esa esperanza. En cambio el señor Pausa le dijo al alejarse;

—Tiene, á Saint-Cloud, á Meudon... Teniendo carruaje uno es libre de ir donde quiera.
—Que loca eres, Pelagia!
—Si vieras que deseos tengo de ver e mar... pero con un marido de ochocientos francos iria todo lo mas á ver correr el agua de las fuentes en el parque de Veasalles, y aun tendria precision de ir allí a pie, ¡Qué divertido sería eso!
—Pues que ¿no se divierte una siempre con la persona que ama?
—Esa no es razon para tragar polvo en las cuatro leguas del camino. Ah! Constantza, será preciso tener palco en un teatro; ó mejor, en varios teatros.
—En la ópera ¿no es verdad?
—Si, en la ópera y en el circo! A mí me gustan mucho las corridas de caballos. Luego recibirás gente, darás á menudo corridas, bailes, reuniones... tendrás una buena orquesta con cornetas de piston, pues tu sabes que mi tío nos ha dicho que se

LA REPRODUCTORA DEL CONSUMO.

Esta Empresa tiene por objeto devolver á cada uno de sus suscritores cuanto gaste, para cubrir las necesidades de la vida y para satisfacer las exigencias sociales y hasta sus caprichos.

Fomentar prudentemente la produccion en general facilitando los medios de su circulacion.

Plantear el crédito bajo una forma estable y sólida que no permita abusos de ningun género.

Resuelta esta empresa á entender las relaciones de alguna importancia de la península, pueden dirigirse á sus oficinas centrales las personas que deseen encargarse de representarla. No se exige fianza en efectivo á los delegados y subdelegados, pero si buenas referencias.

Oficinas centrales, en Barcelona.

COMPANIA DE SEGUROS MUTUOS.

PATERNAL
sobre la vida.

BETICA
Contra incendios.

Autorizada por real orden de 2 de Julio de 1860. Centro directivo, en Sevilla calle de la Cuna, núm. 40. Al frente de ellas se encuentra una Junta de Gobierno compuesta de socios de reconocido arraigo, y del delegado del Gobierno que interviene todos los actos de las compañías.

Situacion de las mismas en 31 de Agosto de 1866.

PATERNAL.—Número de suscritores, 4.417, capital suscrito, 24.924,167 80: Depositado en el Banco, 8.276,000 rs. vellon.

BETICA.—Número de suscritores, 5451: capital responsable 1318,487,457 reales con 25 milésimas.

El Subdirector principal y Banquero de estas compañías en las provincias de Extremadura, lo es D. Agustin Hurtado de Mendoza; su oficina está establecida en esta ciudad, calle de la Sal, núm. 18 y 20, donde estarán de manifiesto los prospectos y estatutos de estas compañías.

EDUARDO DANIEL,
CALLE DE ARCO-AGUERO NÚMERO 21.

Taller de composicion de pianos, órganos y otros instrumentos de música

Afinacion de los mismos.

SUBASTA.

El día 15 de Setiembre próximo á las 12 de su mañana, en la casa calle de Bodegas núm. 5, principal de esta capital, que habita D. Juan Musol, procurador de estos juzgados se verificará subasta voluntaria y remate de las

fincas urbanas y rústicas, sitas en la misma y su término que á continuacion se espresan. Al efecto, desde hoy estarán de manifiesto en dicho local, los precios de todas y cada una de las fincas citadas, condiciones en que se encuentran y se admitirán proposiciones autorizadas por los interesados que las presenten.

FINCAS.

Una casa calle de Trinidad, núm. 13.

Otra id. en id id id 10.

Una dehesa llamada Alcornoque, á una legua de la ciudad, camino de Albuera.

Una huerta y olivar, camino de Talavera la Real, con árboles frutales, y cañaveral.

Dos suertes de tierras unidas al sitio de San Miguel, conocidas por las de los Cuernos, cabida 12 fanegas.

Otra id. de 3 fanegas.

Otra id. de 4 fanegas; cuyas 4 tierras están bajo una linde.

Otra id. de 4 fanegas, á la Vega baja de Mérida.

Otra id. de 4 y media.

Otra de 3 fanegas y media, en San Roque.

Otra de 3 al mismo sitio.

Otra de 2 y media, á la Granadilla.

Otras 2 suertes de 4 fanegas cada una, al sitio del cerro del Almendro.

Otras 2 suertes de 3 y media fanegas cada una, al Cerro del Viento.

AVISO AL PÚBLICO.

El acreditado obrador de calzado, de Tomás Vital, establecido durante muchos años en la calle de S. Juan, ha sido trasladado por su dueño á su propio domicilio, calle de Santo Domingo, número 41.

No teniendo ya que satisfacer ciertos gastos que en la calle de S. Juan, eran indispensables, el dueño de dicho establecimiento va á dar el calzado existente, á unos precios tan sumamente arreglados, que no duda que el público seguirá dispensándole sus favores como hasta, aqui aunque el obrador se encuentre algo retirado del centro de la poblacion.

Basta decir, para tener una idea de los propósitos que animan á el dueño del establecimiento que á pesar de que los precios á que espesnia el calzado eran muy equitativos, piensa hacer una rebaja de 10 rs en par.

Los géneros que usa son de clase superior y el trabajo de mano nada deja que desear.

En la calle de Santo Domingo número 46, casa de Don Vicente Silva, profesor de cirugía, hay vacuna muy buena.

Las personas que necesiten y quieran aprovecharse de este auxilio, pueden entenderse con dicho Señor, que pasa

también á domicilio para poner la vacuna, tan pronto como se le pase aviso.

Se arrienda una tierra denominada Corral de Contreras, de cabida de cien fanegas, toda de primera calidad, con su abrevadero y el sitio de la ribera de Olivenza.—El que la desee puede entenderse con su dueño, calle de Santo Domingo, núm. 4

GUIA DEL CULTIVADOR.

Manual de agricultura, ganaderia y economia rural, por D. Buenaventura Aragón.

Esta obra, indispensable á todos

los propietarios, cultivadores y ganaderos, ha venido á satisfacer la necesidad urgente que se experimentaba en España de un libro que en regular tamaño contoviera todo lo que deben saber aquellos acerca de los diferentes ramos de que trata.

Consta de un tomo en cuarto de 500 páginas. Precio 24 rs. Véndese en Badajoz, en la librería de D. Joaquin Fonseca, calle de los Padres, núm. 28, ó bien dirigiéndose al autor residente en Tortosa, Carbó, 18.

Impt. de la señora viuda de Arteaga, Magdalena 3.

—47—

venga todas las noches? No está bien divertido?... Algunas veces no entra, se sienta y queda durante dos horas con la boca abierta?

—Eso sucede cuando no le miras al darte las buenas noches. En fin, ese joven desea casarse contigo; si no le amas, sería mejor decirle que dejase de esperar en vano.

—Yo no le he dicho que espere... ya veremos. No querrás tú que me case con un empleado de ochocientos francos, para que los domingos me lleve á comer á un restaurant de veinte y dos cuartos. Bien mirado, yo no veo como mi tío que eso sea bastante. Desearia que Guinguet tuviese talento para hacer fortuna como Edmundo... pero es demasiado torpe, demasiado apático para eso.. Ay! tu si quevas á ser feliz... tendrás un hotel... diamantes... un carruaje... Tu me llevarás en tu carruaje ¿no es verdad?

—Oh! no lo tengo todavia.

—Como nos divertiremos entonces... Todas las mañanas iremos al bosque de Boug-

—46—

—Doy á usted la enhorabuena, amigo mio y ella es bien sincera... pues á mis ojos, ochocientos francos seguros, valen mas que millones, tras los cuales hay que correr. Hasta la vista, voy á acompañar en un melodrama, que tiene cosas muy lindas.

Habituadas á no oír hablar á Edmundo Guerval mas que de cincuenta y de sesenta mil francos, las dos jóvenes no habian podido maravillarse de la nueva situacion de Guinguet. ¿Que es en efecto, ochocientos francos por año, cuando se sabe que alguno puede ganar en una jugada de bolsa, cincuenta veces mas?

Sin embargo, Constanza que era testigo de los suspiros que el pobre empleado lanzaba cerca de Pelagia, reñia á esta por la manera con que trataba á Guinguet; pero Pelagia contestaba.

—Yo puedo decirle todo lo que me plazca... Si realmente me ama, ¿no debe creerse demasiado feliz porque le consiento que

—43—

Habia realizado lo que poseia y se halagaba de cuadruplicar en poco tiempo sus capitales.

El bueno del músico habia fruncido el entrecejo al saber como esperaba enriquecerse el primo de Constanza: esta, siempre buena, siempre dulce, no se permitia vituperar á Edmundo, que por lo demas habia empezado bien: ganaba, como sucede casi siempre cuando debutan los jugadores, y se mostraba muy contento en las visitas que hacia á su prima. A la verdad esas visitas eran cortas: no hablaba mas que de jugadas y del consolidado, lo cual divertia poco á las jóvenes: era esclavo de la moda y habia alquilado un cabriolé por meses, esperando que podria comprar un carruaje.

Guinguet iba siempre á pié y no abandonaba su gaban color de avellana y su chaleco negro, lo que á menudo le atraia epigramas de la maliciosa Pelagia.—Sin embargo, una noche se presentó rebosando su